

Tiempo y *Lebenswelt* en la fenomenología de Enzo Paci

Davide Eugenio Daturi

Corrector de estilo: Jose Luis Herrera Arciniega

Los historiadores italianos suelen dividir la obra de Enzo Paci en tres momentos, cada uno conectado con un tema en particular: el existencialismo de los primeros años, el relacionismo en los cincuenta y el regreso a la fenomenología de los sesenta y setenta.

A pesar de esta división, que refleja sin duda una lectura correcta del camino especulativo del autor, parece limitante considerar la obra de Enzo Paci de manera tan estricta, más aún si queremos entender de forma plena el sentido general de su investigación. Por un lado, no sólo resulta de fácil comprobación la existencia de continuidad en el pensamiento de este filósofo, como lo demuestra su regresión incesante sobre algunos conceptos cardinales, como los de existencia, de tiempo y de verdad; por otro lado, los tres temas descritos representan propiamente tres “atmósferas” o “cielos” bajo los cuales en el curso de los años Paci enmarcó una y otra vez aquel que se puede pensar como un mismo y único problema general. Por necesidad de síntesis, podemos definirlo de esta forma: “la cuestión de la determinación racional de la existencia”. Y si es de “cielos” que correctamente deberíamos hablar, siguiendo la muy sugestiva imagen de Giovanni Piana¹, quien fue alumno de Paci, no hay duda que fue el “cielo” de la *Crisis de las ciencias europeas y la fenomenología trascendental* husserliana, tan diferente de aquella otra “atmósfera” que en cambio había caracterizado las obras más teoréticas de este mismo autor, como las *Investigaciones Lógicas* y –sobre todo– *Ideas I*, el “ambiente” peculiar que cobijó, en la última etapa de sus investigaciones, el discurso filosófico paciano sobre el tiempo y la *Lebenswelt*. Pero, antes de considerar este último periodo, para entender en su profundidad el sentido de la propuesta paciana de los años sesenta, son necesarias algunas consideraciones preliminares.

Ya en su tesis de licenciatura de 1934, dirigida por Antonio Banfi y titulada *Il significato del Parmenide nella filosofia di Platone*, se había asomado en el pensamiento paciano un núcleo de cuestiones que tenían que ver con el problema general del sentido de la

¹ Cfr. Piana, Giovanni (2013), *Conversazioni della “Crisi delle scienze europee” di Husserl*, edición Lulu.com, p. 11.

existencia individual frente a la historia y a una idea trascendente de Razón. A primera vista aquella obra juvenil podría parecer el simple trabajo final de un estudiante sobre un tema clásico como el *Parménides* de Platón. Sin embargo no era así. Nos ayudan para entender el sentido de la primera investigación paciana una consideración biográfica y finalmente aquel “cielo” existencialista que pocos años después de su titulación “recubriría”, como dijimos, las primeras obras de este autor.

Paci creció como filósofo dentro de un grupo de intelectuales que se había organizado alrededor de la figura de Antonio Banfi y que se conoce –tal vez de forma impropia– como la “Scuola di Milano”. La relación con el maestro milanés, quien lo había introducido a los neokantianos de Marburgo y a la fenomenología de Husserl, representó un momento dialéctico fundamental en la determinación de las problemáticas centrales de su obra², que luego lo acompañarían por el resto de su vida. Entre las ideas que compartían el alumno y su mentor es justo recordar, por un lado, el común espíritu antidealista y antifascista, hecho que no significaba necesariamente una toma de posición materialista y que los llevaba a investigar el sentido de la Razón en relación a la naturaleza y la historia, y por el otro: la sensación compartida de una crisis generalizada en la cultura y sociedad italiana y europea de la época³.

A pesar de la conciencia común de la decadencia moral en la sociedad occidental, en el afán de ofrecer una solución a la misma, el alumno y el maestro habían tomado direcciones diferentes. Mientras Banfi se interesaría en los años veinte en una perspectiva que buscara

² Para mayores referencias sobre esta relación, central para el desarrollo del joven Paci, véase Daturi, Davide E.: “Il problema dell’uomo nell’esistenzialismo positivo di Enzo Paci”, pp. 43-62, *Political Vector-Pro*, Rusia, Universidad de Montes Urales, n. 2, 2014, y también el capítulo *El sentido dialéctico del hombre en las primeras obras de Enzo Paci* en González, Roberto Andrés (ed.): “Variaciones de antropología filosófica”, pp. 137-164, México, Torres, 2014.

³ En un escrito autobiográfico de 1955, recordando aquellos años Antonio Banfi, escribía: «Quién se formó en Europa en las dos primeras décadas del siglo, tuvo que observar a su alrededor una tan radical, compleja, verdadera crisis de la cultura, hasta quedar convencido desde el principio de que podía ser válido no un rechazo total o el mito de una solución ideal, sino su reconocimiento y análisis sin límite y profundo, hasta el punto de lograr aclarar su sentido positivo [...] Se proponía para ello, la cuestión de la filosofía como tal y su integración en una abierto saber sistemático, en función de una ley teórica de la síntesis, de distinción, de desarrollo; de un criterio anti-dogmático de continuidad dialéctica y auto-control: en pocas palabras, el problema de la razón» (Banfi, Antonio (1958), *La ricerca della realtà*, Firenze, pp. 1-2, citado en Rossi, Luigi (2012), “Ragione-cultura-società. A proposito di Antonio Banfi”, p. 92, *Illuminazioni*, Italia, n.22. Sobre el sentido positivo de la investigación filosófica frente a la crisis europea, recordamos lo que Dino Formaggio, otro miembro de la escuela de Milán, escribe en los mismos años que Banfi: “La vida espiritual, de la cual Banfi habla en los escritos de aquel primer periodo, es este ideal de Razón erigido frente a la constatación de una profunda crisis de la sociedad y de los valores, dentro del cual hay que percibir también la indicación de una positividad naciente y de una esforzada fecundidad” (Formaggio, Dino (1991), *Problemi di Estetica*, Palermo, Aesthetica Edizioni, p. 76).

corregir su inicial “neokantismo con la fenomenología⁴” y que luego alcanzaría su punto más alto con una teoría estética que consideraba la experiencia perceptiva como momento fundacional de la actividad teórica; la crítica paciana, en contra de todo tipo de idealismo – ya sea el crociano o el gentiliano, ya sea el neoidealismo natorpiano del Logos trascendental– lo llevaría, en cambio, en los años treinta, hacia el existencialismo, un espíritu que estaba naciendo en el mismo periodo sobre todo a partir de las reflexiones de Heidegger y Jaspers.

Si se contextualizan en el marco de la crisis que hemos descrito –que de cierta forma había puesto en tela de juicio los alcances de la razón humana y desde luego el sentido mismo de la filosofía– los problemas tradicionales del *Parménides* platónico, analizados por Enzo Paci en su tesis de licenciatura del 34, se revisten de una luz nueva y toman un sentido sumamente original. Más allá de ser una simple introducción a dicho diálogo platónico, en su primer texto Paci decidió encaminarse en una dirección opuesta al triunfalismo histórico como el que se encuentra en la filosofía idealista crociana, y contemporáneamente lejano de un escepticismo solipsista. Su principal objetivo fue demostrar que las conocidas aporías del *Parménides*–que habían puesto en tela de juicio la teoría platónica de las ideas– no llevaban a un estado de *impasse* filosófico, sino que permitían reflexionar sobre aquellos conceptos y problemas que, pasados de forma silenciosa y sumergida por la historia del pensamiento occidental, recobraban todo su sentido problemático y su importancia justo en aquella época de crisis de la Razón y de la cultura europea. Entre tales conceptos se encontraban sobre todo los “de tiempo, la *doxa*, el error y el no ser⁵”. Habría que puntualizar que el interés paciano por estas ideas no se justificaba como una expresión más de la índole decadente típica de la juventud de aquellos años –a menudo criticada por los intelectuales de la misma época⁶. Su propuesta tenía más bien la intención de abrir un camino filosófico positivo. En contra de la interpretación idealista de lo negativo como un momento vacío y abstracto producido por el espíritu sólo con el fin de superarlo, en Paci se encontraba el interés explícito dirigido a entender el sentido, la naturaleza misma de la negación, donde el problema general de su

⁴ Formaggio, Dino, *Problemi di estetica*, op. cit., p. 77.

⁵ Vigorelli, Amedeo (1990), *L'esistenzialismo positivo di Enzo Paci. Una biografia intellettuale (1929-1950)*, Milano, Angeli, p. 96.

⁶ Cfr., Bobbio, Norberto (1944), *La filosofia del decadentismo*, Torino, Chiantore, p. 55.

filosofía quedaba explicitado en la necesidad de estudiar la relación intrínseca entre existencia y Razón⁷, vida y valor.

Uno de los conceptos que se vuelven centrales en la tesis del 34 de Paci para entender la problemática platónica de la relación entre ser y no-ser, es el del tiempo, un elemento que además acompaña la mayoría de sus investigaciones sucesivas y que cobrará un sentido particularmente importante en los trabajos finales, aunado al concepto de *Lebenswelt*.

Si analizamos la noción de tiempo que emerge de las primeras tres hipótesis del *Parménides*, según el filósofo italiano es posible encontrar una afinidad entre la teoría platónica dirigida a aclarar este concepto y la idea kantiana de ley trascendental. Si en la primera hipótesis se dice que el tiempo se puede deducir del ser⁸, y de la segunda se excluye que la temporalidad del Uno sea la misma que está en las cosas⁹, según Paci “se entrevé la necesidad de la tercera hipótesis, es decir de una concepción especial de las relaciones entre unidad y tiempo y del tiempo mismo¹⁰”. Si bien el tiempo no es el argumento principal del texto platónico, dado que, citando a Hartmann, el problema central de todo el diálogo “es el de la relación entre idea y mundo real¹¹”, sin embargo, justamente este concepto permite alcanzar en la tercera hipótesis una explicación de la relación de lo ideal y lo real, a saber: “en el encuentro entre el movimiento y la permanencia en el concepto de instantaneidad. Por medio de esta «metabolé» todas las ideas puras pasan a la existencia¹²”. Para aclarar este punto Paci cita a Platón mismo. ¿El Uno –que de acuerdo con la segunda hipótesis tenía una forma propia de estar en el tiempo– cuándo es que cambia su posición, permitiendo la multiplicidad de las ideas? “Ciertamente no en el tiempo” dice Parménides, sino “en lo instantáneo (*exaifnes*)¹³”. “Esta extraña naturaleza –nos dice Paci citando otra vez a Platón– de lo instantáneo, que se encuentra en el medio entre el movimiento y la permanencia, afuera de todo tiempo, es justamente el punto de llegada y el punto de partida para todo lo que desde

⁷ Sobre este punto véase en particular la excelente investigación de Amedeo Vigorelli (Cfr., Vigorelli, Amedeo, *L'esistenzialismo positivo di Enzo Paci. Una biografia intellettuale (1929-1950)*, op. cit.).

⁸ Paci, Enzo (1988), *Il significato del Parmenide nella filosofia di Platone*, Milano, Bompiani, p. 84.

⁹ “El ser en el tiempo del Uno, que no es posible para la unidad como unidad, en la segunda hipótesis será en cambio posible de la unidad ya que ésta es. Pero este ser en el tiempo no será concebido como una participación en el devenir del mundo empírico” (*ibid.*, p. 85).

¹⁰ *Ibid.*, p. 86.

¹¹ Hartmann, N. (1909), *Platos Logik des Seins*, Giessen, p. 332 y siguientes (citado en Paci., op. cit., p. 102).

¹² Paci Enzo, op. cit., p. 86.

¹³ *Ibid.*, p. 103.

el movimiento pasa a la inmovilidad así como para todo lo que desde la inmovilidad pasa al movimiento¹⁴”.

La interpretación paciana que sigue a esta afirmación demuestra sin duda la influencia de la filosofía banfiana de aquellos años y sobre todo del neokantismo que animaba las investigaciones de su maestro; en efecto, para Paci el instante no sólo representaba un vínculo ontológico entre el Uno y lo múltiple, sino en esta tercera posición entre el devenir y la eternidad, “en lo alto de las dos corrientes eternas” nos encontrábamos en una “posición de correlatividad absoluta, trascendental¹⁵”.

El significado de estas palabras se entiende sólo si, siguiendo a Paci, aplicamos “las experiencias del desarrollo del pensamiento filosófico occidental¹⁶” a la interpretación de la tercera hipótesis, y por tanto consideramos el concepto platónico de *instante* como la primera referencia en la historia de la filosofía a una ley trascendental y a la fuerza dinámica del pensamiento de plantear el ser y no ser, lo temporal y lo atemporal. Por eso, este autor agrega que:

Las dos grandes corrientes de lo ideal y de lo real, del pensamiento y de lo existente, de la substancia pensante y de la substancia extensa, de la eternidad del tiempo y del devenir empírico, no se dan en una inmóvil y estática oposición, sino se trascienden en su continuo estar en correlación una con la otra, en la perenne dinamicidad que las plantea continuamente y continuamente las unifica en aquel acto pensante en el cual se expresa verdaderamente, como lucha entre la nada y el todo, la tensión viviente del pensamiento¹⁷.

Por otra parte, en la tesis del 34 existe un segundo punto digno de cierto interés y análisis. En la parte final del texto, dedicada al desarrollo de las posiciones platónicas dentro de sus últimos diálogos, el filósofo italiano subraya que la recuperación por parte de Platón del tema del tiempo en el *Timeo* demuestra que el valor de *metabolé* del instante, encontrado en la tercera hipótesis, no había solucionado las dificultades¹⁸, y ya no cabía duda de la

¹⁴ *Ibid.*, pp.103-104.

¹⁵ *Ibid.*, p. 104.

¹⁶ *Íd.*

¹⁷ Paci, Enzo, *Il significato del Parmenide...*, op. cit., ídem.

¹⁸ Cfr. Paci Enzo, op. cit., p. 192.

importancia de este tema, pues "el problema del tiempo –nos dice– sintetiza en sí mismo todo el sentido de la investigación filosófica¹⁹".

Citando a Levi, otro maestro central para su educación y autor de un texto titulado *Il concetto di tempo in Platone*, Paci reconoce la incapacidad del pensamiento de "encontrar el pasaje entre lo que está fuera del tiempo y lo que en ello deviene" y por eso no se puede "explicar el problema de la experiencia ni entender cómo, con un proceso intelectual que tiene un desarrollo temporal, se pueda vislumbrar una esfera de valores teóricos que están afuera de toda sucesión²⁰".

Mientras la tercera hipótesis del *Parménides* proponía el encuentro de las dos posiciones del Uno y de lo múltiple en lo instantáneo y exaltaba anacrónicamente el sentido de la actividad dinámica del pensamiento bajo la regla de la Ley trascendental, en el *Timeo* se observaba en cambio el regreso de Platón a un dualismo insuperable entre temporalidad y atemporalidad, y a la problemática fundamental de la imposibilidad de la introducción de lo negativo dentro del discurso reflexivo. Junto con otros conceptos más, como el de existencia y tiempo, la noción de lo "negativo" se encontraba en el centro de la filosofía paciana de aquellos años sobre todo en oposición a la manera en la cual el más importante filósofo italiano de la época, Benedetto Croce, los había incluido –excluyéndolos de cierta forma al mismo tiempo del discurso filosófico– en el conocido "círculo de los distintos", mediante la categoría económica de lo útil²¹.

Paci consideró que la modificación en la posición platónica entre el *Parménides* y el *Timeo*, reflejaba por un lado la necesidad del filósofo griego de salir de un ámbito puramente teórico y enfrentarse con los temas de la naturaleza y de la historia, que reflejaban en sí el problema insoluble del lugar de la existencia y de la temporalidad humanas en el marco de la idealidad; y por el otro, demostraba también la necesidad por parte de Platón, de "salvar el orden de la Razón²²", debido al riesgo de que lo ideal pudiera perder su carácter trascendente si se pusiera en correlación con lo existente, así como había pasado en el *Parménides*. Sin embargo, Paci consideraba también que el regreso de Platón al dualismo del *Timeo*, salvando el orden de la Razón, había alcanzado contemporáneamente una presentación adecuada e

¹⁹ *Id.*

²⁰ *Id.*

²¹ Véase en este mismo dossier la participación de Andrea Di Miele sobre este tema.

²² Paci Enzo, *op. cit.*, p.195.

inicial de “la existencialidad en su típico no-ser, en su ser inmanente en el tiempo y en el espacio empírico²³”, sin que se disolviera demasiado apresuradamente lo negativo en la positividad de la idea. Según el primer Paci, no se trataba de reconducir lo existente al pensamiento, la existencia a la Razón, aun cuando ésta se consideraba en su aplicación como Ley trascendental. Se trataba más bien de “comprender lo irracional sin reducirlo a lo racional²⁴”. De esta determinación, en la parte final de la tesis del 34 se desprendía además la convicción, por parte del autor italiano, de que la tarea principal de la filosofía consistía en dar vida a una ontología de la existencia y no del ser, y que fuera principalmente una teoría de la existencia del objeto científico²⁵, sobre la cual fundar luego toda investigación, científica e histórica; pero, para lograrlo, como escribió al final del texto, “el problema de la filosofía de la naturaleza y de la historia y aquello del tiempo, que le está conectado, exigen un nuevo punto de vista²⁶”. No hay duda que en estas palabras se reflejaban algunas ideas que estarían presentes años después en sus comentarios a la *Crisis* de Husserl.

Paci encontró el “nuevo punto de vista” a partir del existencialismo europeo en los mismos años treinta. Reconociendo los aportes fundamentales de Kierkegaard y Nietzsche, Heidegger y Jaspers, para el nacimiento de esta nueva mirada filosófica, pero sin menospreciar la importancia de la posición kantiana, que Paci cita a menudo sobre todo en relación al tema del esquematismo trascendental y al valor de la forma interna de la sensibilidad, en el curso de los años problemáticos de la Segunda Guerra Mundial este filósofo introduce en numerosos artículos publicados en revistas filosóficas una versión toda italiana de existencialismo, que en conexión con la obra de Nicola Abbagnano, nombra “positivo”. Se trataba finalmente de aquel “nuevo cielo” que permitiría dejar atrás los límites del idealismo y saliendo del ámbito de la lectura excesivamente abstracta de los neokantianos de Marburgo, propuesta por Banfi, lograría entender desde su fundamento la relación dialéctica irreductible entre existencia y razón, y de esta forma alcanzaría una visión filosófica suficientemente adecuada de la crisis cultural del mundo occidental. Con esta visión, ese “cielo”, como dijimos, en lugar de proyectar el discurso fuera del mundo humano y hacia un ente trascendente, o en una posición nihilista que negara la idea misma de Razón, el existencialismo positivo paciano introdujo la noción de una razón históricamente encarnada,

²³ *Id.*

²⁴ *Id.*

²⁵ *Id.*

²⁶ Paci Enzo, *op. cit.*, p. 200.

presente en un sujeto renacido mediante la toma de conciencia de sí mismo en una estrecha dialéctica con la nada; una razón que contemporáneamente no podía entenderse como el reflejo inmanente en la historia de una sentido trascendente, sino más bien kantianamente como la guía para un camino racional posible, según un *telos* que el hombre, considerado en su existencia temporalmente irreversible, podía seguir o no seguir. Nada y nadie, podía garantizar para el joven Paci la llegada final de la paz perpetua, mientras el regreso de la barbarie humana en la historia, de la *ingens silvae* viquiana, era un evento siempre y otra vez posible. Por otra parte, es incorrecto considerar como pesimista la posición desencantada del filósofo italiano, ya que en los últimos textos de dicho periodo no falta la referencia constante al concepto de renacimiento, en aras de una Razón trascendental pero encarnada que puede guiar positivamente al hombre afuera de la obscuridad²⁷.

El breve periodo que le siguió al existencialismo positivo, abierto por el texto con el título revelador de "Del existencialismo al relacionismo", reflejó la necesidad paciana de un nuevo cambio en su sistema de referencia. Sin lugar a duda, el "cielo" del relacionismo no representó un cambio en el problema principal de la obra paciana, sino que reflejó la elección de este autor de enmarcar el tema de la naturaleza de la existencia, así como de la doxa, del no-ser y de la temporalidad dentro de nuevas coordenadas. Si la dialéctica entre existencia y Razón, vida y valor, no ser y ser, le había servido para aclarar el sentido mismo del ser humano, todavía faltaba un análisis adecuado, según sus niveles constitutivos, de la manera en la cual el hombre se instala en el mundo y se relaciona con el otro. La categoría de la posibilidad y la dialéctica entre el ser y la nada, que le habían permitido descubrir la existencia autentica como autoconciencia de sí mismo a partir de la conciencia de su propia nada, lo habían llevado a entender el ser humano como un ser histórico que puede decidir proyectarse según y a partir de su posibilidad más propia; pero, por otra parte, no lograban extender sus conclusiones a la filosofía de la naturaleza. Los años cincuenta representan no sólo el regreso de Enzo Paci a la actividad teórica y académica, sino también al estudio de la fenomenología husserliana. En continuidad con sus lecturas de aquellos años de las *Meditaciones Cartesianas*, de *Crisis* y de algunos inéditos de Husserl, está el concepto que de cierta manera lo entrelazaría con sus primeros escritos sobre fenomenología de la segunda mitad de los años cincuenta, es decir el de "relación" y entre los dos, como el verdadero *trait*

²⁷ Entre las obras más importantes de este periodo es necesario recordar: *id.*, (1943), *L'esistenzialismo*, Padua, Cedam; *id.*, (1988), *Il nulla e il problema dell'uomo*, Milán, Bompiani; *id.*, (1950), *Esistenzialismo e storicismo*, Milán, Mondadori.

d'union, el tiempo, sobre todo en línea con los análisis de las lecciones husserlianas del 1904-1905. A pesar de ser un periodo muy breve, el relacionismo de Paci es una primera demostración del cambio de interés de este autor desde el yo existencialista, histórico y separado del otro, con el cual sin embargo comparte el mismo mundo, hacia el “entre”, es decir el sistema de relaciones intramundanas e intersubjetivas que en los mismos años empezaba a volverse de sumo interés para el mundo filosófico²⁸. Ya no era un mundo de sustancias separadas, de aquellas mónadas que se habían descubierto como existentes a partir de la dialéctica con la nada y que remitiéndose a una Razón trascendental, en el existencialismo positivo habían logrado lidiar con el sentido de la barbarie humana que siempre de nuevo ponía en jaque el hombre en la historia. Más bien se trataba de un mundo en común, “un continente sumergido²⁹” que expresaba una relación latente entre mónadas que coexistían en el mismo tiempo como sujetos separados pero relacionados. En los años cincuenta, la tarea específica de la filosofía se volvió entonces para Paci ya no sólo una analítica de la existencia sino una investigación de la razón interna y de la posibilidad de una teoría de la verdad de aquel “entre” que conforma el Ser como condición del estar intersubjetivo y que se encuentra a la base de la historia y que debería ser el punto de partida de toda ciencia. Como en un movimiento dialectico que iba del sujeto existencial frente a la Razón, del ‘cielo’ existencialista, al descubrimiento – con el relacionismo – de la relación entre monadas separadas, la fenomenología representó en la segunda mitad de los años cincuenta, el tercer “cielo” en donde confluyeron la mayoría de los conceptos y de las problemáticas de su larga actividad especulativa, como el de *telos*, tiempo y existencia dentro de una única idea de origen husserliana, la de *Lebenswelt*.

Cuando en 1961 sale la primera edición italiana de la *Crisis*³⁰, Paci tenía ya algunos años proyectando una fenomenología relacionista. No hay que olvidar en particular su *Diario fenomenológico*, texto publicado en 1961 y muy rico en referencias a sus estancias en Lovaina donde, además de estrechar una profunda amistad con el padre Van Breda, este filósofo pudo entrar en contacto con numerosos inéditos husserlianos. En dicho texto, en una reflexión

²⁸ Para el acercamiento entre Paci y la filosofía de los sistemas cfr. Semerari, Giuseppe (1991), “Il relazionismo di Enzo Paci e il dibattito nella filosofia italiana degli ultimi anni trenta”, en Zecchi, Stefano (coord.), *Vita e verità. Interpretazione del pensiero di Enzo Paci*, Milán, Bompiani, pp. 15-50.

²⁹ Paci, Enzo (1990), *Tempo e verità nella filosofia di Husserl*, Milán, Bompiani, I ed. “Opere di Enzo Paci”, pp. 153 y 188.

³⁰ Esta versión fue editada por el mismo Paci y en su introducción este filósofo consideró esta publicación de suma importancia para el regreso de la fenomenología en Italia.

fecha el 14 de mayo de 1956, Paci se pregunta si su "relacionismo" será posible sin retomar la fenomenología³¹. El regreso a la fenomenología en el marco de un enfoque relacionista encontró finalmente su punto de llegada en el citado *Diario* y en los textos *Tempo e verità nella fenomenologia di Husserl* (1960) y *Función de las ciencias y significado del hombre* (1963)³². Si, como dijimos, el tema principal de Paci siempre fue la "cuestión" de la determinación racional de la existencia, en la segunda mitad de los años cincuenta, la mirada fenomenológica le permitió superar las limitaciones del relacionismo que, a pesar de ser en su momento una teoría adecuada para combatir el "mito" del Yo absoluto idealista, ponía negativamente entre paréntesis la dialéctica existencialista entre vida y pensamiento, existencia y razón que lo había acompañado desde la tesis del 34. El regreso a la fenomenología representaba para Paci un nuevo momento especulativo, para poder volver al sujeto constitutivo y a la conciencia intencional que en el relacionismo *tout court* había sido excluido en aras de una filosofía que antepusiera la relación a la substancia, y lograba recuperar en un nuevo sentido aquellas nociones que desde sus inicios estaban presentes en las investigaciones pacianas, como las de tiempo y verdad.

Si analizamos brevemente sus últimos textos, caracterizados por dicho "cielo" fenomenológico, podemos asumir que en Paci la correlación entre tiempo y *Lebenswelt* asume un sentido particularmente peculiar y digno de un análisis cuidadoso.

110

ABRIL
2016

Para entender la relación entre el sujeto constituyente husserliano y la experiencia originaria de la existencia que Husserl nombra Mundo de la vida, según Paci era necesario conectar el *Ego cogito* a la *Lebendige Gegenwart* o presencia viviente de las *Lecciones sobre la conciencia interna del tiempo* del 1904-1905. Y para el filósofo italiano el camino empezaba necesariamente por la reducción fenomenológica. Desde una perspectiva general ésta consistía en "negar la manera no verdadera, no auténtica, con la cual se nos presentan las cosas", un no ser que se presentaba como ser; en dicha negación la reducción tenía como

³¹ Cfr., Paci, Enzo (1961), *Diario Fenomenologico*, Milán, Il Saggiatore, p. 12.

³² Que representa el único texto paciano traducido al español. En ámbito latino-americano hay que recordar también la participación de Paci con una ponencia en alemán al XIII Congreso Internacional de Filosofía en la Universidad Autónoma de México, Cfr. (1963), *Symposium sobre la noción husserliana de la Lebenswelt*, México, Unam, Centro de estudios Filosóficos.

objetivo la revelación de las cosas como “aquel ‘fenómeno’ en el cual el ser ‘se da’ de manera auténtica y originaria³³”.

Para Paci el fenómeno visto desde la actitud natural –que no es ser, sino el ser de un no-ser– podía considerarse también como “el otro como no ser” que “debe ser negado para que el ser pueda revelarse³⁴” y poder alcanzar de esta forma “la evidencia y la experiencia”. Por tanto la actitud natural que representa el fondo a partir del cual se llevaba a cabo la reducción, estaba conectada según nuestro autor al “problema de lo otro” y de la alteridad como aquella condición en la cual todos estamos y que desde luego caracteriza también la actitud científica. La reducción debía considerarse entonces como el método que negando “el ser como otro” permitía el aparecer del “ser mismo”, el cual de esta manera no se deducía de un discurso categorial, sino era fundamentalmente antepredicativo y necesitaba emerger de la obscuridad. Este aspecto reflejaba según Paci el fundamento de la investigación fenomenológica.

Por otra parte, a un lado de la revelación del ser mismo que se da en la reducción, en *Crisis* Husserl había introducido también una noción de verdad, científica e histórica, que tenía la característica de un *telos* abierto, como una idea-guía que, en contra de la idea hegeliana del espíritu absoluto representado por el “Himno” de Schiller, consistía en “una posibilidad teleológica que es presente como intención, como actualidad de una posibilidad que se queda posible³⁵”. Esta convicción, que sin duda reflejaba la presencia en Paci del concepto kantiano de idea, se conectaba con las investigaciones husserlianas sobre la cosa, sobre todo en relación a la concepción que “ninguna ‘cosa’ puede darse en la totalidad de todas sus *Abschattungen*”; según Paci, así como en la historia nunca se lograría una verdad definitiva y el hombre se encontraría siempre en dirección de un *telos* inalcanzable pero necesario para su desarrollo, de la misma manera en el conocimiento del mundo natural una evidencia podía “ser apodíctica sin ser adecuada³⁶”. Sin embargo, Paci explica que si una evidencia total nunca es posible, en la ciencia o en la historia, esto no significa que no existe un punto central finito, un *Kern*.

En el Kern un peras luminoso y concreto rodeado por un apeiron que desvanece en la oscuridad, es una evidencia actual, o como Husserl dice, presente, gegenwärtig.

³³ Paci, Enzo, *Tempo e verità...*, op. cit., p. 5.

³⁴ *Id.*

³⁵ *Ibid.*, p. 7.

³⁶ *Id.*

Dicho punto de encuentro, esta presencia viva, este *lebendige gegenwart*, una presencia que coincide con el *instante* de la tercera hipótesis del *Parménides* platónico, es la certeza del *Ego cogito* en la cual se encuentran, *ahora y aquí*, la experiencia y la idea, la infinitud del cosmos y la finitud de la percepción³⁷.

Los problemas platónicos del *Parménides* y del *Timeo* regresaban en la obra de Paci a partir otra vez del problema de la temporalidad, pero aquí la relación entre un *Kern* temporal – entendido como un Yo presente que puede ser descubierto mediante la reducción y un no-ser del mundo que representa en cambio su alteridad –, daba la posibilidad al filósofo italiano de superar las aporías originarias y le permitía introducir un discurso amplio, que finalmente solucionaría al mismo tiempo la cuestión de la idealización del objeto y la necesidad de trascendencia de la verdad científica e histórica.

El *Ego cogito* que Paci nos describe en numerosos trabajos de los años sesenta, no es una mónada abstracta, un yo teórico solipsista separado de los demás *yoes*, sino una presencia viviente, encuentro entre psique y cuerpo propio (*Leib*). La correlación entre experiencia e idea –tan problemática en el periodo existencialista– parece finalmente posible a Paci bajo el “cielo” fenomenológico, porque el *Cogito* vive concretamente en el espacio y en el tiempo como *lebendige gegenwart* originaria, es decir “*Leib-Seele*, mónada y persona”. “No es pensamiento abstracto sino, conjuntamente, *eidos-ego* y *Lebenswelt*”³⁸. En esta relación constante entre el centro y la orilla, donde la verdad nunca es patrimonio exclusivo de uno de los dos, se concentran numerosas páginas de las últimas obras pacianas.

La *Lebenswelt* de la cual nos habla este autor, corresponde finalmente a “la experiencia originaria que precede a toda categoría científica y filosófica” y tiene sus estructuras fundamentales en las percepciones y las operaciones de los sujetos en su ambiente espacio-temporal y causal. “Por espacio, tiempo y causalidad se debe entender el experimentar espacial con sus modalidades, el experimentar temporal con las modificaciones de la presencia y el experimentar causal precategórico sobre el que se funda toda categoría causal científica”³⁹.

³⁷ *Ibid.*, p. 8.

³⁸ *Ibid.*, p. 9.

³⁹ Paci, Enzo: *Función de las ciencias...*, op. cit., p. 364.

Entre las tres estructuras esenciales de la *Lebenswelt* Paci da un lugar central al tiempo. En efecto, sería imposible considerar la relación entre el *Kern* originario y *Mundo de la vida* sin la noción de temporalidad. Porque por un lado el *cogito* visto desde el mundo reducido es presencia viva y evidente y “se recoge en un *Kern* vivo, situacional, presente, evidente, que permanece y cambia, se pone y se repone, en la corriente de la conciencia que vive en el tiempo⁴⁰”. El *Ego* reducido de esta manera, llega a ser él mismo objeto de estudio así como la vida del mundo operante en él, la *Lebenswelt*, entendida como “mundo de la vida dentro del campo trascendental⁴¹”. Por el otro, la presencia viviente se aleja del *Kern* en un juego de retenciones y protenciones que manifiestan la complejidad de la “experiencia trascendental” desplegada en “la inmanente forma temporal de la corriente de la conciencia⁴²”.

A partir del desdoblamiento del ego que se vuelve contemporáneamente espectador y objeto de estudio, el ego paciano – que siguiendo el último Husserl se conforma como una mónada concreta – parece contemporáneamente como un yo que puede y hace, y que actúa venciendo la pasividad y sirviéndose de la misma pasividad, y como un yo estructurado temporalmente. Es *retención*, es decir modificación continua de la presencia que “está constituida por el propio modificarse continuo”, mediante la cual “lo que ahora está presente, la nota musical que oigo, pasa aunque permanezca en el presente como ‘apenas pasada’⁴³”, así como del *Kern* la experiencia inmediata del mundo pasa a la orilla; y *protención*, que es otra modalidad de la presencia pero “en relación con el futuro”. “La protención –afirma– es un dirigirse hacia adelante. Al oír un sonido espero que se resuelva en otro o en cierto acorde. Protenderse quiere decir *estar dispuesto* a lo que está por suceder⁴⁴”. Por otra parte, según Paci se perdería el sentido concreto del ego husserliano sin entender el sentido de la *presentificación* (*Vergegenwärtung*), es decir la modalidad que hace presente el pasado que se ha olvidado.

“Se tiene presentificación –nos dice– cada vez que en mi presente tengo experiencia de otro presente. En cuanto me alejo de mi presencia para acercarme a la presencia del otro, opero en mí una despresentificación (*Ent-Gegenwärtung*⁴⁵)”. La consecuencia fundamental de

⁴⁰ Paci, Enzo, *Tempo e verità...*, op. cit., p. 55.

⁴¹ *Id.*

⁴² *Id.*

⁴³ Paci, Enzo, *Función de las ciencias...*, op. cit., p. 366.

⁴⁴ *Id.*

⁴⁵ *Id.*

la presentificación es entonces la *Paarung* husserliana, el acoplamiento con el otro que Husserl introduce en su Quinta Meditación⁴⁶ y que según Paci “inicia la constitución de la intersubjetividad⁴⁷”. Se trata principalmente de un conocimiento indirecto que se vuelve directo y originario, donde el otro con toda su alteridad pasa de la obscuridad al *Kern*, revelándose en mi presencia. La intersubjetividad, finalmente, es el producto de la *Einführung* y de la separación puesta por la *Paarung* descrita y tiene su fundamento en la contemporaneidad temporal. “Todo sujeto –nos dice– entraña la existencia del otro y constituye la comunidad o coexistencia de los sujetos” y “puesto que esta coexistencia se forma en el tiempo tiene por esencia un carácter histórico⁴⁸”. Finalmente en la relación intersubjetiva la constitución recíproca da lugar a un ambiente circunstante intermonádico y que “hace posible el mundo de la sociedad y de la cultura⁴⁹”. De esta manera el yo que constitutivamente es temporalidad, se inserta en la *Lebenswelt* como sujeto históricamente determinado por la relación con los otros *yoes*.

La lectura paciana de la obra del último Husserl matizaba sobre todo aquellos aspectos que permitían contraponer un Husserl empírico al Husserl lógico de las *Investigaciones Lógicas e Ideas*⁵⁰. Sin embargo, el mismo Paci consideraba incorrecta la distinción entre fenomenología estática y genética. En las dos se reflejaba igualmente aquel espíritu que desde su interior caracterizaba la investigación fenomenológica, es decir el *immer wieder*, el siempre y otra vez, como fuerza interna que actúa contemporáneamente en los niveles de la praxis corporal y de la pura teoresis filosófica y que finalmente no acepta la distinción de principio entre empírico y lógico.

Fundamentando la existencia del hombre como ser del mundo en contra de todo idealismo metafísico y de yo absoluto o teórico, Paci pudo encontrar en la fenomenología el camino para superar las limitaciones y el nihilismo de la perspectiva existencialista, en aras de una filosofía que podía finalmente dirigirse con cierta claridad en el territorio oscuro de la existencia mediante el método reductivo. El estudio de la presencia viviente del *ego cogito* con las modificaciones temporales que lo caracterizan llegaba a ser el punto de partida para comprender la forma en la cual la mónada concreta se instala en el mundo en su correlación

⁴⁶ Husserl, Edmund: *Meditaciones Cartesianas*, Madrid, Ed. Paulinas, p. 178.

⁴⁷ Paci, Enzo, *Función de las ciencias...*, op. cit., p. 367.

⁴⁸ *Ibidem*, p. 363.

⁴⁹ *Id.*

⁵⁰ Paci, Enzo, *Tempo e verità...*, op. cit., p. 3.

intersubjetiva cultural e histórica, y permitía finalmente enseñar el rumbo hacia el cual el hombre tenía que dirigirse en el ámbito de la investigación científica y para la comprensión de la historia, así como del *telos* mismo de la humanidad. Estas consideraciones fundamentales abrirían en los años sesenta un discurso mediante el cual Paci se acercaría en la última etapa de su vida al concepto de praxis y a la antropología marxista.

Bibliografía:

Banfi, Antonio (1959). *La ricerca della realtà*, Firenze, citado en Rossi, Luigi (2012). *Ragione-cultura-società. A proposito di Antonio Banfi*, Illuminazioni, n.22, p. 92).

Bobbio, Norberto: *La filosofía del decadentismo*, Torino, Chiantore, 1944.

Daturi, Davide E:

“Il problema dell’uomo nell’esistenzialismo positivo di Enzo Paci”, pp. 43-62, *Political Vector-Pro*, Rusia, Universidad de Montes Urales, n. 2, 2014.

_____: *El sentido dialectico del hombre en las primeras obras de Enzo Paci* en González

115

ABRIL
2016

Roberto Andrés (ed.): “Variaciones de antropología filosófica” pp. 137-164, México, Torres, 2014.

Formaggio, D., *Problemi di Estetica*, Palermo, Aesthetica Edizioni, Palermo, 1991.

Piana, Giovanni: *Conversazioni della “Crisi delle scienze europee” di Husserl*, edizione Lulu.com, 2013.

Husserl, Edmund: *Meditaciones Cartesianas*, Madrid, Ed. Paulinas.

Paci, Enzo: *Il significato del Parmenide nella filosofia di Platone*, Milano, Bompiani, 1988.

_____: *Diario Fenomenologico*, Milano, Il Saggiatore, 1961.

_____: *Tempo e verità nella filosofia di Husserl*, Milano, Bompiani, I ed. “Opere di Enzo Paci”, 1990.

_____: *Función de las ciencias y significado del hombre*, México, FCE, 1969.

Semerari Giuseppe: *Il relazionismo di Enzo Paci e il dibattito nella filosofia italiana degli ultimi anni trenta*, en Stefano Zecchi: *Vita e verità. Interpretazione del pensiero di Enzo Paci*, Milano, Bompiani, 1991.

Vigorelli, A., *L'esistenzialismo positivo di Enzo Paci. Una biografia intellettuale (1929-1950)*, Milano, Angeli, 1987.